

SEFARAires

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN MENSUAL N° 24 / abril 2004

Distribución exclusiva por e-mail - SIN CARGO

sefaraire@uolsinectis.com.ar

Creación y Dirección: Arq. Luis León

Asistente de dirección y corrección:
María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por el
Departamento de Cultura de AMIA y
CIDICSEF (Centro de Investigación y
Difusión de la Cultura Sefaradí).

SUMARIO

P.1 Editorial

P.2 El *djudesmo* (1ª parte) por Luis León

P.4 La comunidad judía en el Reinado Otomano por Israel Bar Yehuda

P.6 Allá por la calle 25 de mayo por Luis León

P.8 *Esta perla yamada lágrima* cuento

P.9 Pésaj, siempre en mi corazón por Linda Niño Perahia

P.10 Pésaj, pasar sobre.... cuento por Luis León

Los artículos publicados, son colaboraciones ad-honorem, donde los autores reflejan sus opiniones personales. SEFARAires, puede no coincidir con el contenido de alguno de ellos, siendo éste, responsabilidad del autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y el autor.

Carta a los lectores

Con este número se cumplen dos años de la aparición de Sefaraire. Decidí su creación como vía para compartir los testimonios de inmigrantes sefaradíes de Buenos Aires y su lengua: el *djudesmo*, intentando a su vez, hacer un aporte a la cultura judeo-española.

"*Aires de Sefarad desde Buenos Aires*" no es un simple slogan. Desea recordar al lector, el patrimonio que nuestra ciudad obtuvo de la inmigración sefaradí del ex Imperio Otomano (hoy Turquía, Grecia, los Balcanes, etc).

En dos años, se enviaron por e-mail con extrema puntualidad, 24 números con un promedio de 10 páginas cada uno. La tarea inicial consistió en la paciente recopilación de direcciones, pues no tenía un listado oficial ni contaba con el aporte de instituciones. Con el tiempo, a nuestro archivo de suscriptores, fueron llegando solicitudes de inscripción de distintas partes del mundo, cuyo número aumentó mes a mes.

Quiero agradecer a los colaboradores por todos sus artículos y de modo especial a Laura León, Naomi Grinberg y José Mantel por su valiosa y desinteresada ayuda a la redacción. Para Uds., también van las gracias como fieles lectores, y les reitero mi pedido para que mantengan e incrementen vuestras sugerencias, correcciones a nuestra información y envíen datos de interés testimonial para publicar.

Hasta el próximo número, y feliz Pésaj (*Moadim simjá*)

Luis León

SEFARAires es un magazine mensuel indépendant, i el scopo es la difuzion de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos así también ke los lektores de todo el mundo, se ambezen la ystoria de los djidiós yegados de Turkeya a la Argentina. Se invía por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARAires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lengua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envía por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARAires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obbiettivo é la diffusione della cultura sefardita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARAires is an independent monthly publication whose objective is the diffusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARAires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARAires est une publication mensuelle indépendante qui a pour objectif la diffusion de la culture séfardite et de sa langue, le judéo-espagnol. Nous nous y proposons également de faire connaître à nos lecteurs l'histoire et la vie des Juifs turcs qui ont émigré en Argentine. Pour recevoir ce bulletin, gratuitement, écrivez-nous à l'adresse électronique indiquée ci-dessus.

El *djudesmo* (1ª parte)

por Luis León

Judesmo, judeo-español, *djidió*, *españolit*, ladino, son las principales denominaciones de la lengua que hablan desde hace casi quinientos años los judíos expulsados en 1492 de la península Ibérica. No creo adecuado intervenir en una polémica sobre qué denominaciones son adecuadas o erróneas, pues todas son empleadas según los casos, por las diferentes comunidades sefaradíes. Como dato informativo, además del “ladino” de los sefaradíes, existe otra lengua llamada “retorromance”, denominación dada a un complejo de variedades neolatinas habladas principalmente en la región europea de los Alpes centrales y orientales, que nada tiene de común con la que estamos considerando, a excepción de su origen: el latín (1).

Existen diferentes opiniones sobre el momento en que comenzó a formarse esta lengua; no hay documentos que puedan demostrar que la misma se hablaba con anterioridad al Edicto de Expulsión, como sostienen unos pocos autores. Si bien los judíos vivían en *aljamas* con cierto grado de reclusión social, no dejaban de compartir las actividades con el resto de la población con quienes tenían en común el idioma. Solamente unos pocos términos tomados comúnmente como ejemplo, eran exclusivos de las juderías, y comprensiblemente los diferenciaba de cristianos y musulmanes. Esos términos eran *Dió* reemplazando a “Dios”, para evitar el sentido de pluralidad que podría imaginarse de la terminación “s”, en una palabra del castellano; otro es *Aljád* en lugar de emplear “domingo” cuyo significado se origina en el cristianismo (el término empleado proviene del árabe o del hebreo y significa: el primero). También se solían emplear algunas palabras del hebreo o arameo, idiomas usados en la liturgia y la lectura de los libros sagrados, donde por ejemplo, figura el verbo *meldar* que reemplaza a “*leer*”; usado con el sentido de leer los libros sagrados, que luego se hizo extensivo a cualquier lectura.

Recién a partir de 1492, en el momento en que los judíos de la península parten al exilio en distintas direcciones, puede decirse que simbólicamente el idioma que hablaban comienza a sufrir transformaciones. No es posible reconstruir, ni siquiera detectar éstas, tan tempranamente; tampoco tratar de diferenciarlas por región o época. Este fue un proceso muy dinámico y variado, con infinitas variables de situación donde cada grupo recién llegado, comenzaba a interactuar con lenguas locales. Es importante destacar, que los continuos viajes de estudiosos que llevaban y traían consultas y respuestas sobre leyes y disposiciones rabínicas, y los hombres de negocios o hasta los simples viajeros, produjeron un fenómeno de vasos comunicantes de la lengua hablada por los distintos establecimientos sefaradíes, aún encontrándose en puntos geográficos muy distantes unos de otros.

La importancia que adquirió el habla de Castilla la Nueva y Andalucía, extensamente usada antes de 1492, impuesta sobre el gallego y el catalán y conocida en regiones lejanas de Medio Oriente (2), hace que en el primer siglo, los judíos mantuvieran casi sin modificaciones la lengua llevada al exilio. Pero con el tiempo, la paulatina integración a los sitios en que residían, y la pérdida de comunicación con la península Ibérica, hizo que comenzaran las transformaciones que dieron lugar al nacimiento del judeo-español. Así comienzan a integrarse términos y expresiones del árabe, turco, griego, flamenco, italiano y francés.

Otro rasgo distintivo del *djudesmo* es, que los sefaradíes en el exilio comenzaron a escribirlo con caracteres hebreos (escritura *rashí*). Si bien es de suponer que en varias generaciones siguientes, los expulsados sabían perfectamente sobre el origen ibérico de su habla, luego la denominación de *djudesmo*, *djidió*, etc., expresa un cambio en la creencia. La distancia geográfica y temporal con España terminó haciéndolos pensar que su lengua era exclusivamente judía, pues los diferenciaba del habla gentil de las ciudades donde vivían. De esta situación hay testimonios donde judíos de Medio Oriente se sorprendían al descubrir a viajeros españoles cristianos accidentalmente en Medio Oriente hablando esa lengua,.

El término *ladino* viene de “latino” y quedó como una de las denominaciones del habla

de los sefardíes, aunque se denomina así a la lengua artificial o lengua calco del hebreo, que se creó con el objetivo de facilitar la lectura en la liturgia sinagoga. En la etapa peninsular, el judío medio no tenía alcance al estudio del idioma hebreo que le permitiera leer las Escrituras, por eso, se fueron reemplazando los términos hebreos por el equivalente en castellano, sin modificar la sintaxis original. Así se formó una especie de lenguaje rígido, imposible de ser empleado para hablar. Este fenómeno lingüístico no es exclusivo de los judíos sefardíes, sino que las llamadas *hagiolenguas* se emplearon en otras regiones con objetivos parecidos.

El judeo-español, debe reafirmarse, no constituye un español fosilizado o detenido en el tiempo como solían considerar algunos especialistas de la lengua española. Como cualquier otra lengua, el *djudesmo* se mantuvo dinámico a través del tiempo hasta la actualidad, recibiendo sus transformaciones por la “permeabilidad” lingüístico-conceptual de las comunidades que lo hablaban, aún considerando la sensible reducción de *djudesmo*-parlantes, hoy. La lengua constituye una suerte de mapa histórico de los pueblos que la hablan, y el judeo-español ha tenido el aporte de términos provenientes de diferentes regiones, incorporados por los sefardíes según las necesidades y su grado de apertura con la población local, en el momento histórico considerado.

No obstante el grado de uniformidad entre comunidades aún muy distantes dentro del Imperio Otomano, en que residían los sefardíes llegados después de 1492 dentro de una misma comunidad, había diferencias entre la lengua de uso corriente y la literaria. Los estudiosos se encuentran con variantes muy notables entre la lengua hablada por las grandes capas medias de la población (incluidos periódicos y publicaciones de circulación masiva), con la lengua impresa en trabajos literarios, litúrgicos, teatro, traducción de obras de la literatura universal o *consejas* y refranes, etc. Aún dentro de una misma publicación suelen encontrarse palabras con un mismo sentido y distinto origen, o una misma palabra escrita de dos formas diferentes. Esto se debe a que los impresores comenzaron a traducir obras de la literatura europea al *djudesmo* y por no ser especialistas o no hallar términos en esta lengua que reflejaran con exactitud el concepto original, apelaban al uso de palabras de otro idioma, y así aparecían en el texto numerosos términos franceses o italianos que no eran empleados por la población en su hablar diario.

(1) Carlo Tagliavini *Orígenes de Las Lenguas Neolatinas*, Fondo de Cultura económico, # 66, pág.508, México 1993

(2) Paloma Díaz-Mas *Los Sefardíes: Historia Lengua y Cultura*, Pág. 97, Editorial Riopiedras, Barcelona (España)

Judeo-Spanish in the Turkish Social Context

(El judeo español en el contexto social turco) en base a un informe enviado por Gad Nassi

Mary Altav, autora del presente trabajo, lo presenta como su tesis de doctorado en la Universidad de Sussex en Inglaterra. Recibió un premio en 1998 en un concurso sobre temas del judaísmo de Turquía. La autora revela la amarga realidad de la lengua: “A la edad de siete años, decidí que no tengo que usar más el judeo-español. La lengua que debo usar de manera apropiada, la lengua nacional: es el turco”. Luego se interroga sobre las causas de esa actitud: “sobre una lengua con la cual creció...?”. El libro consta de 7 capítulos: *Introducción, Metodología, El pueblo y la lengua, Revista de Literatura, la Percepción de la Lengua por los judíos de Estambul, Judeo-español y la identidad judeo-turca y un epílogo.*

En el capítulo “*El pueblo y la lengua*”, habla de la influencia sobre el status cultural y político de los judíos durante los siglos XIX y XX, en el proceso de modernización de la República Turca.

El judeo-español en el contexto de la identidad de los judíos turcos, es quizá el parámetro más significativo en las consecuencias que sufre la lengua en la actualidad. Se estigmatiza al judeo-español como manifestación de falta de fidelidad a la patria, una actitud de ser extranjero en el propio país que lleva a ser señalado.

El epílogo del libro, revela una actitud de esperanza en la resurrección y conservación del judeo-español; la nueva generación parece tomar conciencia del valor de esta herencia cultural. La autora precisa que esta investigación fue basada en la evaluación de las actitudes de personas que no hablan la lengua, y de las ideas del hombre de la calle y no la de los académicos o líderes comunitarios.

Altav, Mary. JUDEO-SPANISH IN THE TURKISH SOCIAL CONTEXT, *Language Death, Swann Song, Revival or New Revival?* The Isis Press. Istanbul. 2003. 257 páginas. ISBN 975-428-241-2

La Comunidad Judía en el Reinado Otomano

Por Israel Bar Yehuda (desde Israel)

La historia de los judíos expulsados de España, que se dirigieron al Imperio Otomano es un tema que suscita interés. Se han escrito cientos de libros en todo el mundo por autores judíos y no judíos. En este breve artículo, les presentaré el contenido de un documento turco escrito como mandamiento, hace 157 años.

Los emperadores otomanos gobernaron un enorme reino que abarcó un amplio período desde 1299 hasta que Mustafa Kemal Pashá reconquistó Turquía en 1922. Se mantuvieron largo tiempo ocupados guerreando contra otros estados del Medio Oriente. Durante 623 años de dicho dominio, hubo treinta y seis emperadores-sultanes.

Mustafa Kemal Pashá que fundó la nueva Turquía, recibió el título de 'Ataturk', cuyo significado es: 'el padre de los turcos'. Ataturk fue el único presidente que gobernó hasta fines de 1938, murió a la edad de 57 años.

El Sultán Abd'el Magid (1839 y 1861), fue quien designó al primer Gran Rabino (denominado *Jajam Bashi*) para Izmir y las comunidades judías de los alrededores. Este, realizó la política de su padre, Mahmud III, con importantes reformas, entre las cuales estaban los reglamentos del *tanzimat*, donde todas las religiones recibirían del sultán la libertad de la fe y las ceremonias, de acuerdo a las creencias de cada pueblo, especialmente cristianos y judíos.

La ciudad de Estambul era el centro del Imperio Otomano y allí se trataban todos los temas concernientes a la vida judía, que a su vez debían ser ejecutados con la autorización del sultán. El Gran Rabino de Esmirna, era la única autoridad religiosa en las colonias de Manisa, Turgutlu, Aydin, Guselhisar, Kush'adasi, Bergama, Urla, Cheshmé, y en las islas de Rodas y Sako del Mar Egeo. Una gran extensión geográfica en Turquía de esa época, considerando la situación de las comunicaciones, donde el tráfico se hacía mayormente en carros y caballos, con el riesgo de asaltos sorpresivos.

De documentos oficiales de los archivos otomanos, podemos encontrar información valedera sobre la conducción de las comunidades judías, especialmente acerca del tema del Gran Rabinato y los métodos de nombramiento del *Jajam Bashi*. El gran rabino de la ciudad era denominado *Harav Hacoel*. El título de *Jajam Bashi* era recién otorgado cuando salía la orden de comienzo para su desempeño (*Firmán*). El *Jajam Bashi* tenía la prerrogativa de juzgar a los judíos y dictar sentencias, basándose en la *Sharia* (código musulmán).

En 1847, *Rabí* Iehosua Rafael Pinjas de Sigura, nombrado primer Gran Rabino de Esmirna y sus dominios, era muy mayor y no podía desempeñar su función. Partió para Jerusalén (costumbre de la época entre rabinos de mucha edad) y fue necesario nombrar quien lo reemplazara. Como la Central del Imperio estaba en Estambul, el *Jajam Bashi* de allí, el Rav Yako (así es nombrado en el documento), presentó un pedido al Sultán para que autorice nombrar uno nuevo en Esmirna; el candidato era el Rav Crispin, quien fue elegido por la propia comunidad. En la orden, el Sultán le dio la bendición y lo definió como una "*maravilla de la comunidad Judía*".

En Izmir estaban obligados a pagar al tesoro 30.000 *groshes* turcos para confirmarlo, suma que era enorme para la pequeña judería con un ingreso de 400.000 *groshes* al año. La autorización (*Firmán*) detallaba con exactitud las colonias que estarían bajo su dirección, y la autoridad que tendría el Gran Rabino Crispin: "*El Jajam Bashi Crispin será reconocido y aceptado por los Rabinos Judíos, los presidentes del kal (sinagogas), personas destacadas y la población común, debiendo honrar su dirigencia y sus decisiones*". "*Cuando los judíos ingresaran a la casa de un rabino a orar, el gobernador, los miembros del ejército y funcionarios del gobierno no deben molestar ni manipularlos con argumentos como: estar haciendo una tarea religiosa contra los reglamentos de la Sharia (código musulmán). Los funcionarios del gobierno no pueden ordenar búsquedas en sinagogas y escuelas de la comunidad, ni se les permitía secuestrar muebles y otros instrumentos del santuario en concepto de pago por deudas al gobierno, y en el caso que fueran igualmente secuestrados con cualquier pretexto, estaban obligados a retornarlos a la sinagoga*".

Casamientos, divorcios y mediaciones entre personas, era una de las misiones del Gran Rabino o de los representantes que se ocuparían de esos temas, según las costumbres de los judíos, y su tribunal podía dar un fallo, condenando a la persona acusada; nadie podía intervenir o cambiar su decisión, salvo el propio Rav.

Un judío podía casarse o divorciarse en otra colonia, con permiso del Rabino de la ciudad, y aún los personajes de peso comunitario no tenían autoridad para influenciar a los rabinos por casamientos y entierros fuera de las normas de uso. Solamente el Rav tenía poder para decidir por *Casher* y *Taref* (normas y transgresiones religiosas en las comidas) en los restaurantes.

Los gobernadores no podían intervenir sobre las decisiones de los reemplazantes del Rav, cuando éste se iba a Estambul para arreglar temas de la comunidad.

Los cobradores de deudas al gobierno debían ser acompañados por guardianes armados, para asegurar sus vidas y el dinero recaudado, ante el temor a los asaltantes del camino. Cualquier queja sobre legislación en contra del Rav era escuchada solamente en el Tribunal Superior del Sultán en Estambul. Si había una persona condenada a prisión, solamente el Rav podía ejecutar el fallo, y no se podía obligar a un judío a convertirse o a recibir la ley musulmana contra su voluntad.

Los judíos no podían negarse a pagar al gobierno impuestos, como la *Tzedaká*, y la *Gabela* (por venta de carne y vino), ni el costo del gobierno por el cobro de estos impuestos y el presupuesto anual del Gran Rabinato.

La administración gubernamental no podía tomar las herencias de los rabinos fallecidos, que tuvieran familia. Estas (en moneda o propiedades), podían emplearse para manutención de los pobres, apoyo de sinagogas, o para el mismo rabinato, según lo testamentado. El testamento se debatía delante del Tribunal Musulmán. Después que el mismo se confirmaba, resultaba posible cumplir con los "deseos" del rabino, tal como lo señalaba en su testamento.

NOTICIAS DE CIDICSEF

Miércoles 14 de abril, a las 19 hs., continúa el **Seminario Permanente** de Historia y Cultura de los Sefardíes, con el nuevo programa de 2004.

Lunes 19 de abril, a las 18 hs. Inicio **Taller de Lengua Judeo española** : "Una lengua en busca de su pueblo", con la activa participación de los asistentes.

Martes 20 de abril de 20:30 a 22 hs., en la Feria Internacional del Libro de Bs. As., Sala Victoria Ocampo, tendrá lugar la Presentación del libro de Matilde Bensignor **"Miel y Milagros"** con el auspicio de Cidicsef

Sábado 24 de abril a las 20:30 hs., proyección cinematográfica auspiciada por "Amigos del Cidicsef"

Domingo 25 de abril a las 19 hs., en la Feria Internacional del Libro de Bs.As., Sala Victoria Ocampo se presentará el trabajo de Jacobo Cohenca, **"Dispersión y Reencuentro: Genealogía, Historia y Legado de las Familias Sefaraditas"**, que cuenta también con el auspicio de Cidicsef.

Viernes 30 de abril Comienza la **EXPO MAIMÓNIDES 800**, con ambientaciones de espacios medievales, paneles, conferencias, videos, objetos profanos y rituales, música, etc. en el Museo de Arte Español Enrique Larreta, Juramento 2291, hasta fin de mayo. Habrá visitas guiadas especiales (exceptuando los viernes después de las 18 hs. y sábados).

Domingo 2 de mayo de 16 a 17:30. Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, Sala Jorge Luis Borges. Se presentará **Sefárdica Especial dedicado a Maimónides**, editado por Cidicsef y la Universidad Maimónides

Mes de agosto: El simposio Internacional sobre Maimónides. Presentan Cidicsef y la Universidad Maimónides. Se encuentra en programación.

www.cidicsef.org.ar www.maimonides800.org.ar

INMIGRANTES SEFARADÍES Allá por la calle 25 de Mayo

por Luis León

Cuando los sefaradíes llegaban a Buenos Aires desde distintas partes del Imperio Otomano, el primer sitio conocido eran las inmediaciones de la calle 25 de Mayo. Enclavada en “el bajo”, parte vieja de la ciudad, era frecuentada por marineros en busca de alojamiento o diversión. Debido a su proximidad con el puerto, allí habitaban en pocas manzanas, numerosas familias sefaradíes que hicieron de ese sector de la ciudad, su propia “*djudría*”.

Las viviendas

“Se vivía en grandes casas de múltiples habitaciones, los tradicionales conventillos, y en cada una había una familia. Nosotros alquilábamos dos piezas que daban a patios, la de adelante, mi padre la convirtió en local, y en la otra vivíamos todos juntos, ellos y nosotros, los cinco hermanos. Recién cuando progresó, nos mudamos a una casa más amplia, separada de su local, donde le iba muy bien” ()*

En esa parte del barrio vivían no sólo sefaradíes, también otros inmigrantes, de los cuales algunos se destacaron. Por ejemplo la familia Aleman, dos de cuyos hijos fueron ministros de economía, *“compartieron el conventillo con nosotros. Su madre los esperaba al venir del colegio para que no cruzaran solos la calle Reconquista. También Onassis, que se había hecho amigo de mi padre y vivía por allí. Papá acostumbraba tomar café en un bar muy humilde de la bajada de Viamonte donde lo atendía un mozo que apodaban “el griego”, que no era otro que el luego famosísimo multimillonario. Un día le regaló un barquito de marfil. “El griego” contaba que iba y venía a Montevideo en bote todas las semanas haciendo negocios que nadie conocía.”(*)*

El progreso económico

Al progresar económicamente, los *djidiós* permanecían en el barrio, buscando viviendas grandes y de construcción más confortable para la familia. En los conventillos, algunos edificios hacían a la vez de negocio, para abastecer a la gente del barrio o para proveer a los vendedores ambulantes. Había una casa donde todas las habitaciones, como conformando una primitiva galería, servían de depósito de mercaderías de un *djidió*(**). *“A mi padre le fue muy bien económicamente. Viajaba frecuentemente a Francia en barcos de lujo para importar mercadería para su negocio. Durante ese tiempo mi madre se hacía cargo del local. El era muy generoso y acostumbraba a ayudar a los necesitados, tenía la costumbre de llenar con monedas durante la semana un recipiente de estaño que llamábamos “chanaca” (1). Cuando llegaba el sábado, comenzaban a desfilar los menesterosos para llevarse una moneda de “un cobre” (2), nunca se abusaban tomando de más.”(*)*

Pero la mayoría era humilde, como una mujer que era admirada por los dulces típicos que hacía y solía convidar a los vecinos del conventillo. Cierta día, decidió comprar una *chanaca* (1) enlosada que estaba de oferta en el bazar, para reemplazar una olla que se le había roto, y usarla con fines reposteros. Cuando los dulces estuvieron hechos, fue a convidar a sus vecinas, pero todas le dijeron “no gracias”.

La instrucción

Muchos de aquellos inmigrantes eran analfabetos, lo cual no los limitaba para desempeñarse inteligentemente en sus negocios y buscar instruir a sus hijos.

“Mi padre un día en Izmir, se encontró con un conocido que le dijo que lo buscaban para que fuera a hacer l’askierlik, el servicio militar obligatorio en Turquía, muy temido por lo prolongado y riesgoso. Sin dudarle, pidió que avisara a su madre, y sin regresar a tomar siquiera un poco de ropa se subió al primer barco que estaba en el puerto, ignorando a dónde lo llevaría. Así llegó a Buenos Aires, allá por 1902 ó 1903...” “...Trabajó muy fuerte y le fue muy bien. Cerca de casa estaba el Colegio José Manuel Estrada, cuyo director el Dr. Armando, iba todos los días al negocio de mi padre para aconsejarle que aprendiera a escribir, aunque él y mi madre

rehusaban a hacer el esfuerzo diciéndole ¿...para que sirve?, ¡no kero!...pero con esfuerzo, logró que aprendieran a escribir su nombre y firmar.”(*)

“En cambio, todos nosotros estudiamos. Mis hermanos fueron al colegio Carlos Pellegrini y al Buenos Aires, mi padre los obligaba, y uno de ellos por pedido de mi madre se recibió de médico y puso el consultorio en la habitación de adelante de nuestra casa de la calle Entre Ríos 177. Las hermanas fuimos al Colegio Gral. San Martín allá cerca, en la calle del mismo nombre. Era exclusivo para mujeres, aunque hasta tercer grado era mixto. Allá cursaron los primeros grados Perón y Frondizi. (3) ()*

Un día fundaron el Club Social Israelita, en una vieja casona de Reconquista y Viamonte donde hoy está la sede del rectorado de la Universidad de Buenos Aires. En un principio le propusieron a mi padre que fuera presidente, pero luego lo nombraron a Alberto Danón, quien era considerado un hombre de cierta cultura, a él lo pusieron como tesorero, ya que había donado plata. Todas las vísperas del 25 de Mayo y 9 de Julio, las fiestas patrias, hacían una reunión especial donde el presidente hacía un discurso alusivo. Pero era sabido que más allá de su “saber” desconocía la historia y los próceres del país, por lo cual comenzaba a mezclar a Belgrano con Sarmiento y San Martín. Los concurrentes que sabían menos que él, se impacientaban y le gritaban “*curto hazeló.., curto hazeló*” (4) y el disertante les respondía “he dicho” y se sentaba”.(*)

La vida social y comunitaria

El barrio carecía de sinagoga, aunque fueron contribuyentes fuertes en la compra del terreno donde se erigió la de Camargo, de los sefaradíes de Esmirna, del barrio de Villa Crespo. *“Funcionaba en una gran habitación donde un jajám que hacía los oficios de sacerdote coordinaba las ceremonias, y para las fiestas no faltaba la gran mesa donde se decía “todo el ke tiene ambre ke venga i coma” y se recibía a quienes no tenían para celebrar en las fiestas”.*

Se solían visitar entre familias con mucha frecuencia, la comunidad en general vivía con buen ánimo. Algunos hombres en verano se juntaban para ir, a veces todos los días, a la costanera Sur y ver los espectáculos de cantantes españolas que ofrecían algunas confiterías de esa época para la temporada de verano.

Había dos cafés visitados con habitualidad por los sefaradíes, el más conocido fue el de Buchuk. Antes de esa época, *“no recuerdo el nombre del dueño, una buenísima persona, que regenteaba un bar donde iban los sefaradíes. Tenía un gran horno de panadería y aceptaba cocinar comidas que mi madre preparaba, porque la mayoría no tenía horno en su casa. Cierta día decidió animar las veladas contratando una bailarina turca llamada Madame Blanche. Les tomó el meoio (5) a los hombres, y cuando se hablaba de ella en casa, nos sacaban de la pieza. Un día decidí conocerla, fui a la panadería a buscar unas pitas que mi mamá había dejado para cocinar y cuando el dueño me preguntó qué quería, le dije que en principio conocer a Madame Blanche. Me miró de reojo y me sacó del local diciendo que el llevaría personalmente las pitas cuando estuvieran cocinadas.”(*)*

Los alrededores del “bajo” en la calle 25 de Mayo de Buenos Aires, como dije al principio, fue el puente para los recién llegados. Allí paraban las primeras noches hasta poderse ubicar, trasladándose a menudo a los conventillos del otro barrio judío: Villa Crespo, o bien tentar suerte en ciudades del interior. La gente de acá se consideraba un tanto “superior” según testimonios, ya que fueron de los primeros en llegar con el siglo XX. A medida que se fue formando la comunidad de Villa Crespo también con mayoría de inmigrantes de Izmir, y más tarde la del barrio de Flores, los de 25 de Mayo los asistían en todo lo necesario, pero eso mismo y su antigüedad, los hizo considerarse en cierta medida una aristocracia en la comunidad.

(*) Testimonio brindado por la señora Arouj de Bembasat.

(**) Testimonio de Isaac “Chuny” Emanuel.

(1) bacinilla (en *djudesmo*).

(2) Monedas de 1 y 2 centavos de la época, acuñadas en cobre.

(3) Ambos, fueron presidentes de la Nación.

(4) “Hacelo corto, hacelo corto” (expresión en *djudesmo*).

(5) Les tomó la cabeza. Los mareó (del *djudesmo*).

(CUENTO) (*)

Esta perla yamada lágrima

El Senyor del mundo vido a Adam i Hava asentados en un kanton, muy tristes por averle desovedesido i arrepentidos de lo ke avian echo. Apiyadandose de eyos, de verlos ansi, tristes i abatidos, les disho: "Mis ijos, vos djuzgi i vos kastegi por lo ke izitesh, i tambyen vos arondji de este tan maraviyozo lugar yamado Ganeden, onde estuvitesh i gozatesh de todo lo bueno

Despues de aver bivido repozados i kontentes, vos aspera agora en este mundo, muncho mal i estrechuras tambien, koza ke asta agora no saviash lo ke es. Ma kero ke sepash ke malgrado vuestra culpa, mi kerensya i mersed enverso vozotros no menguo, i nunca kedare de kudyar i protejarvos.

Saviendo muy byen ke vos asperan munchas amarguras i sufriensas en la vida, desidi de kitar de mi trezoro, esta koza presyoza, esta perla yamada lagrima, i regalarvola.

Kuando akontesera algo i estaresh tristes, tendresh pena en el korason i en la alma, entonses de vuestros ojos kaeran lagrimas ke alivyanaran la pena i el pezgo de vuestra sufriensa, i ansi vos sentiresh un poko mijor i la pena no sera tan pezgada.

Apenas el Senyor del mundo eskapo de dezirles esto, ke tanto se emosyonaron, Adam i Hava, les empeso a kayer de sus ojos, lagrimas ke se eskuryeron sovre sus karas i kayeron en basho.

Estas fueron las primeras lagrimas de la persona ke mojaron la tierra, i kuando despues por alguna razón o otra, les kaiya lagrimas de sus ojos, eyos se kalmavan i la esperansa les tornava demuevo. Estas lagrimas ke el santo bendicho El regalo a Adam i Hava, kedaron despues para sus ijos i los ijos de sus ijos, para sus desendyentes, para syempre i syempre.

No ay dingun otro kriado en el mundo ke yora i le kayen lagrimas komo la persona. El manadero de lagrimas ke se topa en los ojos de kada uno i uno de mozotros es para alivyanar muestra pena i muestra tristeza, porke jeneralmente una persona despues de aver yorado se syente muncho mas kalmo i repozado.

(*) Este cuento fue enviado por Noemí Stern, lectora y colaboradora de Sefaraires, narrado a ella por Kamelia Shahar (en Ganeden que'sté) de Israel.

NdR: Se respeta la escritura del djudesmo tal cual nos fue enviada y se adjunta nuestra traducción.

El Señor del Mundo vio a Adán y Eva sentados en un rincón, muy tristes por haberle desobedecido y arrepentidos de lo que habían hecho. Apiadándose de ellos, de verlos así, tristes y alicaídos, les dijo "Mis hijos, vos juzgué y vos castigué por lo que hicisteis, y también os eché de este lugar tan maravilloso llamado Paraíso, donde estuvisteis y gozasteis de todo lo bueno. Después de haber vivido descansados y contentos, os espera ahora, es este mundo, mucho mal y carencias también, cosa que hasta ahora no sabíais lo que es. Pero quiero que sepáis que a pesar de vuestra culpa, mi querer y merced sobre vosotros no menguó, y nunca dejaré de cuidar y protegerlos.

Sabiendo muy bien que os esperan muchas amarguras en la vida, decidí quitar de mi tesoro, esta cosa preciosa, esta perla llamada lágrima, y regalárselas.

Cuando acontezca algo, y estéis tristes, tengan penas en el corazón y en el alma, entonces de vuestros ojos caerán lágrimas que aliviarán las penas y el peso de vuestro sufrimiento, y así os sentiréis un poco mejor, y la pena no será tan pesada".

Apenas el Señor del Mundo terminó de decirles esto, que tanto emocionó a Adán y Eva, comenzaron a caerles de sus ojos, lágrimas que escurrieron sobre sus caras y cayeron al piso.

Estas fueron las primeras lágrimas de una persona que mojaron la tierra, y cuando después por una razón u otra les caían lágrimas de sus ojos, ellos se calmaban y la esperanza retornaba nuevamente.

Estas lágrimas que el Santo Bendito les regaló a Adán y Eva, quedaron después para sus hijos, y los hijos de sus hijos, para sus descendientes para siempre y siempre.

No hay ninguna otra criatura en el mundo que lllore y le caigan lágrimas como a los humanos. El manantial de lágrimas que se encuentra en los ojos de cada uno de nosotros, es para aliviar nuestra pena y nuestra tristeza, porque generalmente una persona después de haber llorado se siente mucho más calmada y tranquila.

Pésaj, siempre en mi corazón

por Linda Niño Perahia

La Agadá de Pésaj es uno de los recuerdos más hermosos que tengo de mi infancia y adolescencia. Mis padres eran los benjamines, y siguiendo la tradición, los menores eran siempre invitados de los hermanos mayores. La primera noche del *Séder*, la casa anfitriona era la del hermano, por ser varón. La segunda noche, íbamos a casa de Masaltó de la familia materna, casada con Salamó Benchoan, que era la encargada de sabrosas comidas, cariño y picardía.

A poco de arribar, y tras los saludos y bendiciones habituales, comenzaban a llegar a mis sentidos los aromas de las comidas: minas de carne y de verdura, que complementábamos con arope y tortillas de acelga puerro y tomate.

Pero la comida venía en una segunda etapa, el principio de la celebración era el oficio, ejercido con mucho afecto por el tío Salamó, seguido de papá. Contábamos además con la participación de otros dos tíos y sus respectivas familias, cuyos hijos aún casados continuaron viniendo con sus críos, llegando a juntar más de treinta personas.

Este considerable número de parientes integraba una mesa alegre y bulliciosa, que al mismo tiempo exigía emplear bandejas para pasar la comida. Para los niños, ese día colmaba nuestras expectativas de festejo, alegría y travesuras. En el momento de comenzar la lectura de la *Hagadá*, hacíamos silencio para escucharla en hebreo, y la particularidad de esta manera, era que el tío Salamó al finalizar, la repetía en *djudesmo*, acá participaban todos, incluidos nosotros los menores, y con varias vueltas donde cada uno leía un párrafo. Cuando me llegaba el turno a mí, aplicaba la oratoria que había estado ensayando hasta ese momento, sentía la aprobación de los mayores y la sana competencia de mis padres:

kadésh ke kere dizir? vendrán de la kilá, besarán las manos los chicos a los grandes y dirán kidush (1).

El momento clave donde los niños estallábamos de alegría, después de pasar del hebreo al *djudesmo* varias veces para permitirnos participar, era el final glorioso en que escuchábamos
...se lavarán las manos y comerán.

Son rezos que repiquetean en mis oídos, con un tono musical característico, único, intransferible y tremendamente emotivos, inherente a mi persona, que hacen latir mi corazón.

... este es el pan de la aflicción que comieron nuestros padres en tierras de Aifto

... siervos fuimos de paró en Aifto (2)

...todo el que tenga de menester que venga y pascue, todo el que tenga sed que venga y tome.

Cuántas clases de fijos hay?: el que pregunta, el que cuestiona y el que no: para todo hay una respuesta de nuestros mayores.

Cuando mi novio estuvo en Pésaj, escuchó la *Hagadá* tan completa que se lo comentó a su padre. Papá entonces quiso que el próximo año estuvieran también sus consuegros invitados, para *meldar* (3). Pero falleció un 20 de marzo (4) en los umbrales de la celebración.

(1) Pasaje del principio de la *Hagadá* de Pésaj en judeo-español. / (2) Otro pasaje de la *Hagadá* de Pésaj en judeo-español. / (3) Leer / (4) Corresponde al hecho real ocurrido el 20 / 03 / 65.

MAIMONIDES, Un filósofo judío del occidente musulmán (*)

Bajo este título, *Voz del Islam*, la revista del Centro Islámico de la República Argentina, que dirige el Prof. Omar Ahmed Abboud, publica un interesante artículo donde considera lo inseparable de la historia del Islam en la obra de Abu Imran Musa ben Maimun Ibn Abdalá como denominaban los contemporáneos musulmanes a Moimónides. "...Abordar Maimónides y su ámbito de injerencia, no es sólo tarea de hebraistas sino también de islamólogos..." dice al comienzo, y continúa "...Maimónides nace, crece, aprende, se destaca y muere bajo gobiernos islámicos. Su lengua culta en la cual vierte su saber es el árabe. Esta connotación es trascendente: el árabe no era sólo la lengua científica y filosófica más importante del momento, sino que desde la perspectiva islámica es la lengua sagrada de la revelación... Genealógicamente, Maimónides, desde esa perspectiva, es un honrado, atributo guardado especialmente para aquellos que descienden de profetas". Con conceptos precisos, el artículo aborda el tema aportando así una interesante visión sobre la vida y la obra del *Médico de Córdoba*.

(*) *Voz del islam*, enero 2004 – Edic. N°50 – IIª época, páginas 31 y 32 – Del Centro islámico de la Rep.Argentina

Pésaj, pasar sobre...(*) (CUENTO)

por Luis León

Alejandro terminaba una reunión con su cliente más importante. Su actividad se hacía cada día más compleja; las difíciles relaciones comerciales de la gente terminaban recayendo sobre los profesionales; no era suficiente comportarse como un contador responsable y atento a las obligaciones en un país con tantos altibajos en su economía. Miró hacia arriba como pidiendo explicaciones al sol por el intenso calor de esa semana, y se acercó al auto estacionado unos metros más allá, sin animarse a abrir la puerta. El vehículo brillaba bajo los rayos del mediodía. Extraño otoño este, se dijo, esperando unos instantes bajo la sombra de uno de los pocos árboles que no habían sido talados en esa cuadra de Acevedo, en el barrio de Villa Crespo.

Hay momentos del día en que los que corren de un lado a otro se detienen, a veces sólo por unos segundos, ya sea por el semáforo en rojo o porque los cordones de sus zapatos están desatados, y allí quizá, sucede el milagro, el simple milagro de cortar la carrera impensada hacia ningún lado. Algo así le sucedió a Alejandro. Su temor a ingresar al auto hirviente lo impulsó a seguir un rato más bajo el antiguo plátano, luego se calmó, olvidó los complicados movimientos de su cliente, después giró su cabeza para distinguir dónde estaba, vio pasar a la gente que apuraba el paso para terminar trámites que le permitiría volver al fresco de la casa. Vio, mucho más de lo que había visto los últimos meses y a lo mejor en los últimos años, cuando se divorció, y dejó de ver a sus hijos cada día. Veía la gente, los negocios, las veredas antiguas, las mismas por las que caminaba de la mano de su abuela por el Villa Crespo repleto de conocidos, viejos como era ella, que se saludaban hablando en *djudesmo*, esa lengua de los judíos que vinieron de Turquía. Y junto a los transeúntes imaginó a su madre viva, a los tíos y a sus primos aún niños.

En realidad, Alejandro pudo **pasar sobre** la existencia simple de cada uno de sus días y empezar a comprender. **Pasar sobre los djudíos, para firir a los egipcianos (*)**, y volvió a recordar a la abuela a su lado, contándole el milagro de *Pésaj*, cuando Dios mandó las plagas para obligar al Faraón a liberar a los judíos, y por un momento él no fue Alejandro sino *Bojor*, el nieto mayor, como ella lo llamaba. Volvió a mirar a su alrededor a la gente que caminaba transpirando, y distinguió el negocio, abarrotado de golosinas y botellas de licor. No necesitaba recordar, era el mismo en que entraba con su abuela de la mano con la promesa de comprarle *shikieres*. Nunca decía caramelos, prefería el término en turco, y a los caramelos seguían las galletitas, los chocolates, los confites. Era una fiesta de golosinas, que sólo se interrumpía una semana en *Pésaj*, la pascua donde los alimentos se cambiaban.

Alejandro se sorprendió, pero dejó la sombra fresca y se aproximó a la vidriera exhibiendo una enorme pila de paquetes de *matzá*, el pan ácimo. Era *Pésaj* y él no lo sabía. Ingresó sin pensarlo, pidió uno, preguntó por las fechas del calendario judío, la primera noche de pascua es el martes, le dijo el empleado. Creía recordarlo joven, era el mismo, pero pelado, muy envejecido, pidió otro más, uno de *matzá* dulce como la que le daban a probar en la fábrica de Yanosky, donde veía pasar largas tiras que la máquina iba cortando mientras su abuela hacía el pedido. Una con chocolate, ...esta no la conocía, comentó sin esperar respuesta de quien se disponía a hacerle ya el ticket para cobrarle. Salió con los brazos ocupados, y no tuvo reparos en entrar al auto. Antes de dar arranque, hizo dos llamadas por el teléfono celular. Sí...sí...será hermoso, sus dos hijos aceptaron gustosos la invitación a comer el martes, la primera noche de *Pésaj*, irían con sus novias, le afirmaron. Quizá la tía Luna, la última de la generación de su madre, podría venir y recordarme cómo se hacía la *sodra* y el *prasifuche*, se dijo, mientras se iba en el auto hacia la avenida Córdoba a comprar algunos dulces para los postres.

(*) La palabra *Pésaj*, viene del hebreo y significa literalmente "pasar sobre" o pasar por encima.

EXPOSICIÓN MAIMONIDES / 800 del 29/04 al 30/05 de 2004

MUSEO LARRETA – Av. Juramento 2291 - Ciudad de Buenos Aires

Organizada por Cidicsef - www.cidicsef.org.ar www.maimonides800.org.ar

La historia del maestro de Córdoba en proyecciones multimedia, visitas guiadas y espectáculos.